

## SEMANTICA Y SIGNIFICADO EN EL SIGLO XX

Bertha Magrini de Mendoza

La autora es Licenciada en Letras, Profesora Agregada en el Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo, en la cátedra Lenguaje y Comunicación. Ha cursado estudios de Maestría en Lingüística en la Universidad del Zulia.

### 1. ANTECEDENTES

A finales del siglo XIX, llamado por algunos lingüistas el Siglo de la Filología, los estudios semánticos empiezan a delinarse como una disciplina con fisonomía propia. Pott (1802-87), seguidor de la teoría de Humboldt, estudia —aparte de la formación de palabras (composición, derivación y flexión)— la función y significación de cada palabra en el contexto del discurso; apunta a los problemas que la semántica de hoy considera importantes: la polisemia y la relación de semántica y frase. De hecho, tradicionalmente la palabra se había analizado en forma aislada; hoy, por el contrario, no se concibe una investigación semántica del habla fuera del contexto de la frase. En esa misma dirección, John Reis (1894) en sus investigaciones sintácticas presta una atención especial a la significación o teoría de los significados de las formaciones sintácticas. Un poco más tarde, Braul acuñó el término *semántica* en su *Essais de Sémantique, Science des Significations* (1897); sin embargo, para él la semántica se centraría en el estudio de los procesos de los cambios de significado, es decir, dentro de una visión histórica en la tradición de los neogramáticos (Fernández y Hervás, 1979: 16-17).

### 2. LA SEMANTICA EN EL SIGLO XX

#### 2.1. Semántica histórica o tradicional:

En el siglo XX se continuaron los estudios semánticos de orientación diacrónica. Meillet (1905), por ejemplo, define una concepción sociológica de la semántica; y fue el primero en formular una clasificación de las causas de los cambios semánticos.

## 2.2 Semántica y estructuralismo europeo:

Con Saussure (1915) se abren nuevos caminos a la Lingüística. Estableció la distinción entre diacronía y sincronía y entre lengua y habla. Aun cuando sus críticos afirman que no se ocupó de la semántica, a Saussure debemos el concepto de valor, que facilitaría en adelante el estudio de la teoría de los campos semánticos. Asimismo, con Saussure se pasó de la consideración de la palabra aislada a la palabra en el sistema; concepción que produjo nuevos enfoques, entre ellos, los trabajos de Karl Bühler (Teoría del Lenguaje) y los de E. Cassirer (Filosofía de las Formas Simbólicas) que analizan los problemas del significado desde el punto de vista psicológico. Otro aspecto importante fue su definición del signo lingüístico que dio un cambio favorable para una visión de la semántica: para Saussure "el lazo que une el significante al significado es arbitrario, o bien, puesto que entendemos por signo el total resultante de la asociación de un significante con un significado, podemos decir más simplemente: el signo lingüístico es arbitrario" (Saussure, 1979:130).

Hjelmslev (1943), representante de la glosemática, orientó los estudios del significado hacia la búsqueda de las unidades semánticas mínimas; en 1976 analizó la posibilidad de una estructura de los significantes en un artículo publicado en los *Travaux de L'Institut de Linguistique*, titulado "Animé et inanimé, personnes et non personnes", al cual deben añadirse otras publicaciones: Congreso de Lingüística (1972), donde propuso como solución para convertir el léxico en objeto estructurado, que se cambien las clases abiertas (adjetivos) en pequeñas clases cerradas (preposiciones); pero a esta posición se le ha criticado que en los adjetivos también pueden encontrarse clases cerradas, por ejemplo: grande/pequeño; largo/corto, etc. Después de estos estudios de Hjelmslev se han hecho otras publicaciones que han intentado superar su teoría; se ha querido abrir nuevos caminos para el análisis científico de los valores semánticos, bien sea en el nivel paradigmático o en el sintagmático.

B. Pottier (1962) ha realizado estudios basados en una semántica analítica y esquemática, dentro de la cual es muy importante considerar que su teoría abarca ciertos aspectos que no habían sido tratados por la lingüística de la oración; su proposición para el análisis semántico de los elementos de relación despierta el interés de los lingüistas hacia un análisis "más allá de la oración". Su esquema de las formulaciones lingüísticas cubre la relación del YO y el TU del mensaje, debido a que toma en cuenta a los interlocutores; es decir, el acto de comunicación se inscribe en el eje: EMISOR-MENSAJE-RECEPTOR. Se debe señalar entonces, que aunque en 1962 Pottier estaba ubicado dentro de esta corriente, al introducir los esquemas que comprenden el nivel lógico-conceptual, el nivel de la lengua y el nivel del discurso, su propuesta lo ubica más allá del estructuralismo.

Greimas (1973), en su investigación sobre la semántica y el significado, parte de la hipótesis saussureana de los dos planos del lenguaje, el plano de expresión y el plano de contenido. Esta posición permite: i) postular el paralelismo entre la expresión y el contenido, y con ello dar una idea aproximada del modo de existencia y de articulación de la significación; ii) considerar el plano de expresión como constituido por discontinuidades diferenciales, que condicionan la aparición del sentido articulado y que, consecuentemente, son los instrumentos de apreciación de la adecuación de los modelos utilizados en la descripción del plano semántico; esto en conformidad con la

regla, derivada del principio de paralelismo, según la cual a todo cambio del plano de expresión corresponde un cambio en el plano de contenido (Greimas, 1973:39).

### 2.3. Estructuralismo americano:

Bloomfield (1933) aborda este problema con su teoría del contexto situacional del significado; pero además, es importante agregar que él pensaba que el estudio de la semántica era el punto débil de la investigación científica del lenguaje y necesariamente permanecería así hasta que las otras ciencias encargadas de describir el universo, y el lugar del hombre en éste, hubieran avanzado más allá del estado en que estaban; en su obra *Lenguaje* (1933) se aprecia su tendencia hacia una teoría "behaviorista" del significado, definiéndolo como la situación en la cual el hablante emite un mensaje o estímulo y la reacción o respuesta que éste produce en el oyente. Adicionalmente influenciado por el positivismo de la época, suscribió un principio o tesis "físicista" de acuerdo al cual toda ciencia debería ser modelada bajo el patrón de las llamadas ciencias exactas, y todo el conocimiento científico debería ser reducible a "instancias" acerca de las propiedades del mundo físico. La razón para su pesimismo, con respecto a las perspectivas del estudio del significado, estaba en su percepción de que pasaría mucho tiempo para llegar a una descripción científica completa que explicara las situaciones en las cuales se produce un mensaje y la respuesta que éste puede producir en un oyente. Para el momento en que Bloomfield escribía, el "físicismo" era más ampliamente sustentado y defendido de lo que es hoy en día, lo cual daba razonabilidad a su posición; en efecto, desde una perspectiva empiricista la lingüística debía abandonar el mentalismo y centrarse directamente en lo observable. Treinta años después de la publicación de Bloomfield sus seguidores abandonaron casi por completo el estudio del significado. La mayoría de los lingüistas americanos que recibieron su entrenamiento o su influencia, no apreciaron realmente su valor, o quizás, mostraron poco interés en los estudios que sobre semántica se estaban realizando en otras partes; sólo los lingüistas con formación antropológica y los interesados en la traducción de la Biblia mantuvieron un interés constante (John Lyons, 1979:1000; Kempson, 1979:47-50).

### 3. TEORÍA DE LOS CAMPOS SEMÁNTICOS

Se inicia con los análisis de Trier (1931-34), quien fundamenta la noción de campo semántico en el concepto de que la palabra es una parte del contenido lingüístico y el campo semántico implica la idea de límite, de oposición y de rasgo mínimo de significación.

### 4. TEORÍA SEMÁNTICA PARA EL ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA LEXEMÁTICA

Donde E. Coseriu (1964) plantea la posibilidad de formular ciertos sistemas basados en oposiciones. Sugiere partir de las oposiciones inmediatas que se establecen entre dos o tres lexemas, determinar las marcas opositivas que se dan entre ellas y construir paso a paso un campo semántico estableciendo ulteriores oposiciones entre las unidades léxicas ya analizadas y otras nuevas.

## 5. SEMANTICA Y TEORIA DE VERDAD LOGICA

Los estudios más recientes han tenido como punto de arranque la línea de trabajo de Tarski (1933), quien planteó una teoría de verdad que ahora es ampliamente sustentada por los filósofos del lenguaje. Se ha sugerido que el significado de una oración en términos de verdad es la base para una teoría semántica y no la característica del significado de la palabra como se creía anteriormente. En efecto, Tarski propuso, para los lenguajes formales construidos por los lógicos, una definición de verdad basada en un esquema normativo de la lengua, según la cual toda oración debería corresponder predictivamente a la siguiente fórmula:

S es verdad si y sólo si P

dónde:

S es el nombre de una oración,

P las condiciones que garantizan la verdad de esa oración.

Davidson (1967) afirmó que la fórmula de Tarski para una teoría de verdad también podría proveer la base de una teoría de significado para las lenguas naturales. La sugerencia es que conocer el significado de una oración es conocer bajo qué condiciones tal oración tendrá valor de verdad; ejemplo: la nieve es blanca se expresa usualmente como la nieve es blanca si y sólo si la nieve es blanca. Así una teoría completa del significado en una lengua requiere fórmulas análogas para cada oración; en otras palabras, involucra un procedimiento entre oraciones y conjuntos de condiciones, las cuales al aplicarse a cada una de las infinitas oraciones de la lengua automáticamente conducen a una oración de la forma:

S es verdad si y sólo si P

Una explicación en estos términos presupone una comprensión de la Teoría de Verdad de Tarski, la cual se sintetiza seguidamente:

- i) el pareamiento entre el nombre y la oración y el conjunto de condiciones debe garantizar por lo menos la verdad de esa oración.
- ii) la interpretación semántica involucra un conjunto de reglas que aparecen automáticamente en cada oración de la lengua con el conjunto de condiciones apropiadas.
- iii) al especificar las condiciones que deben darse para que una oración sea verdadera, estamos en efecto, caracterizando lo que consideramos es el significado de esa oración:

S significa P  $\equiv$  S es verdad

si y sólo si P.

Kempson (1979) ha señalado que la relación entre el significado de la palabra y el significado de la oración puede establecerse de la siguiente manera:

Si al significado de la palabra se le caracteriza en forma independiente, entonces al significado de la oración podría dársele una caracterización derivada en función del significado de las palabras; y si al significado de la oración se le da una caracterización independiente, entonces el significado de las palabras podría explicarse en términos de su contribución al significado de la oración. Una explicación del significado basada en la verdad parece haber tomado la orientación señalada en segundo lugar.

Para Kempson es obvio que una teoría semántica debe ofrecer una explicación de la naturaleza "composicional" del significado de la oración, de manera que la comprensión de un enunciado depende de la interpretación de las palabras que lo integran y de las relaciones estructurales que vinculan a las palabras. En tal sentido, asume que el significado de una oración debe contener una especificación de las condiciones necesarias y suficientes para la verdad de ésta; en tanto que la explicación del significado de la palabra debe ser en términos de la contribución sistemática que la palabra hace a las condiciones de verdad en las oraciones en las cuales ella aparece.

Kempson sugiere que la caracterización del significado de la oración en términos de condiciones para la verdad de ésta es un intento de explicación del concepto de significado en base a otros conceptos más comprensibles, y por lo tanto más abiertos a una comprobación bastante rigurosa. En particular, la ilustración del significado en términos de verdad parece fructífera o prometedora, puesto que las teorías de verdad son mucho más articuladas que las teorías de significado.

Como conclusión Kempson (p. 191) se muestra favorable hacia una teoría de la semántica basada en la verdad, que especifique las formas lógicas que permitan la deducción de todas las inferencias relevantes a una verdad analítica, puesto que esto ofrece un punto de contacto real con los trabajos que se hacen hoy en día en el campo de la lógica formal. En tal sentido afirma que los lingüistas no pueden ignorar los problemas de la filosofía del lenguaje o de la lógica formal, así como los lógicos no pueden ignorar los conceptos lingüísticos de sintaxis y semántica.

Van Dijk (1980) ha tratado el problema de la coherencia del discurso poniendo de relieve, sobre todo, un gran dominio de las disciplinas paralelas a la lingüística como lo son la lógica y la psicología cognitiva. En su concepción, los mecanismos de coherencia y cohesión del discurso se deducen a través de los conectores lógicos y lingüísticos, los cuales constituyen elementos de engarce que determinan el esqueleto natural de la estructura del discurso. La vinculación de la lengua a la lógica es el punto de partida de las gramáticas generales, que comienzan con la Gramática de Port Royal, muy apreciada por Saussure y N. Chomsky (Van Dijk, 1980; Fernández y Hervás, 1977).

## 6. SEMANTICA TRANSFORMACIONAL

Los formuladores de la Gramática Generativa Transformacional consideraron los componentes sintáctico y semántico como elementos distintos de la estructura profunda de una oración; plantearon que el componente sintáctico consistía en una relación de marcador de frase, dándole a la estructura transformacional de la oración (usualmente representada por un árbol), la siguiente formulación:

S ——— oración; NF ——— frase nominal

donde el contenido semántico entra a través del proceso de inserción léxica, es decir, al reemplazar los marcadores de frase por palabras que eran los transportadores de significado. La inserción léxica se suponía que debía tomar lugar al principio de las series de transformaciones que llevan a la forma superficial de la oración. La entrada original de significado era llevada a través de las transformaciones que conducían a la lectura semántica o sentido, o a la totalidad de la oración. Diversos estudios modernos han intentado demostrar que esta separación de sintaxis y semántica no puede

mantenerse, debido a que ciertas palabras por sí mismas indican una estructura análoga a las estructuras sintácticas.

Como conclusión puede decirse que en lugar de tener una división en tres partes: semántica, sintaxis y fonética, todo lo que se necesita es una delimitación entre semántica y fonética, estableciendo la precisión entre significado como estructura y su encodificación verbal; además, es importante considerar cuánto de la estructura semántica puede atribuirse a una lengua y cuánto puede adscribirse a los elementos comunes y posiblemente innatos de la mente humana (Searle, 1981:37).

#### 5.1. Katz y Fodor (1964):

Para estos autores la dificultad en encontrar una caracterización abstracta de (la forma de) la teoría semántica, se deba a las diferencias que presentan las lenguas entre sí; sin embargo creen que, independientemente de esas diferencias, el problema podría abordarse partiendo de la siguiente interrogante: ¿Qué forma debería adoptar una teoría semántica de una lengua natural para dar cabida del modo más revelador a los hechos más relativos a la estructura semántica de dicha lengua proporcionados por la investigación descriptiva? Razonando sobre este problema, piensan que la dificultad no radica en la escasez de datos sobre significados y relaciones de significado en las lenguas naturales, sino en la ausencia de una teoría adecuada para organizar, sistematizar y generalizar dichos datos; por otra parte, creen que las teorías que se han propuesto han sido vagas y débiles, en lo que respecta a poder explicativo y descriptivo, para dar razón como es debido de los datos semánticos disponibles; es más —aseveran— dichas teorías forman una colección heterogénea y sin cohesión, sus constructos son tan radicalmente idiosincráticos, tan peculiares del dominio del discurso del cual provienen que hacen prácticamente imposible determinar su pertinencia respecto a teorías y constructos de otros dominios del discurso. Es por eso —afirman— que los investigadores no han podido establecer una teoría que se considere pertinente para el estudio del significado, bastaría entonces, una confrontación superficial para darse cuenta que la obra de teóricos de la semántica, entre ellos, Bloomfield, Quine, Carnap, Harris, Osgood, Russell, Skinner, Tarski, Wittgenstein, no han aportado una solución completamente válida a los problemas de la semántica.

Según Katz y Fodor, una teoría semántica debe:

- i) dar cuenta de la productividad lingüística de un hablante puesto que éste está en condiciones de usar y entender cualquier oración del conjunto infinito de oraciones de su lengua.
- ii) tomar en cuenta al contexto, porque los aspectos del mundo físico-social condicionan la comprensión de las oraciones.
- iii) tener como hecho básico que el hablante fluido pueda determinar el significado de oración en términos de los significados de sus ítems léxicos constituyentes. Para explicar este hecho, debe contarse con: a) un diccionario de los ítems léxicos de la lengua; b) un sistema de reglas (reglas de proyección) que opere sobre descripciones gramaticales completas y sobre definiciones del diccionario, que permita producir interpretaciones semánticas de cada oración de la lengua.
- iv) explicar cómo aplica el hablante la información del diccionario a las oraciones, lo cual resolvería entonces el problema de proyección para la semántica, al re-

construir la capacidad del hablante de interpretar cualquiera de las infinitas oraciones de su lengua.

- v) tomar en cuenta que las interpretaciones semánticas asignadas por las reglas de proyección, al operar sobre la información gramatical y del diccionario tienen que dar razón de la capacidad del hablante para entender oraciones; y deben:
- a) señalar cada ambigüedad semántica; b) explicar el origen de las intuiciones de anomalía que tiene el hablante (cuando una oración las despierta); c) vincular adecuadamente las oraciones que los hablantes saben que son paráfrasis de otras.

### 6.2. Fillmore (1971):

Cree que el sentido de una palabra debe estudiarse en base a los siguientes componentes:

- i) roles semánticos implicados en el significado de la palabra.
- ii) rasgos semánticos propios.
- iii) presuposición (para ampliación de éste, ver punto 7).

### 6.3. N. Chomsky:

La teoría lingüística expuesta por Noam Chomsky (1957) pretendía esencialmente describir la sintaxis y especificar las reglas gramaticales que subyacen en una oración. Posteriormente —quizás motivado por las críticas que le hicieron Katz y Fodor— en *Aspectos de la Teoría de la Sintaxis* (1965) sus objetivos se vuelven más ambiciosos e intenta explicar todas las relaciones lingüísticas entre el sistema de sonidos y el sistema de significados de una lengua; para alcanzar esta meta propuso que la gramática de una lengua se dividiera en:

- i) un componente sintáctico que genere y describa la estructura interna de las oraciones de una lengua.
- ii) un componente fonológico que represente la estructura sonora de las oraciones generadas por el componente sintáctico.
- iii) un componente semántico que defina la estructura del significado de las oraciones.

Realizada esta división, especificó como núcleo de la gramática a la sintaxis, y a la fonología y la semántica las incluyó como elementos puramente interpretativos en el sentido de que describen el sonido y el significado de las oraciones producidas por la sintaxis, pero que no generan oraciones por sí mismas; así la primera tarea de la sintaxis de Chomsky es dar razón de la comprensión por parte del hablante de la estructura interna de las oraciones, por medio de las reglas de "estructura sintagmática", debido a que él consideraba:

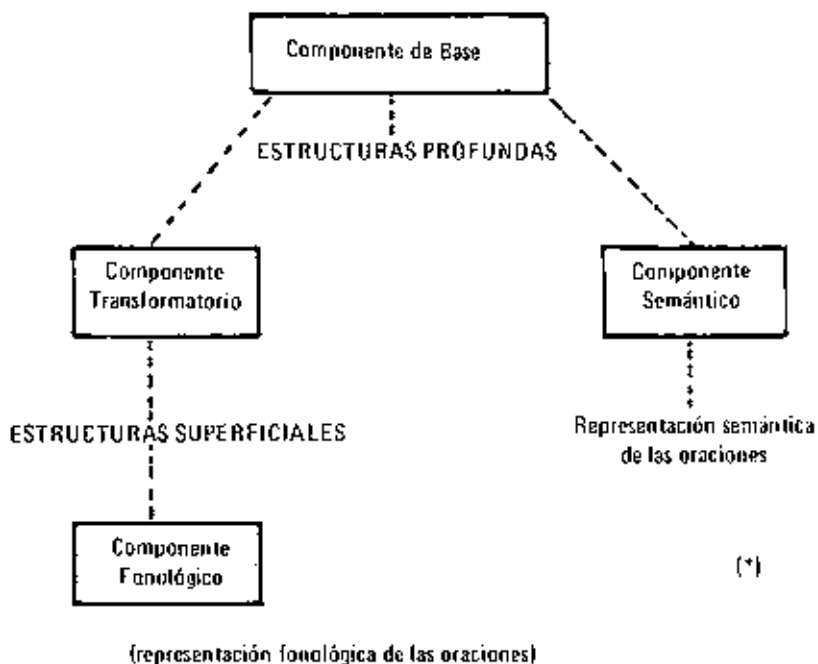
- i) que el hablante de una u otra forma ha "interiorizado" reglas de construcción de oraciones.
- ii) que el hablante posee un conocimiento tácito o "inconsciente" de las reglas gramaticales.
- iii) que las reglas de estructura sintagmática construidas por los gramáticos "representan" la competencia de un hablante.

Este último punto (iii) ha sido el más criticado de la teoría chomskiana. Se ha dicho que una de sus principales dificultades es que él no dio nunca una respuesta clara y precisa de cómo se supone exactamente que la aplicación que el gramático da de la

construcción de oraciones, representa la capacidad de los hablantes de hablar y entender oraciones, y precisamente en qué sentido de "conocer" se supone que el hablante domina las reglas de la gramática (J. Searle, 1981:24).

En *Aspectos de la Teoría de la Sintaxis* (1965), el componente semántico era determinado a través de los dos componentes de la sintaxis: el componente de base y el componente transformativo, debido a que éstos generan respectivamente estructuras profundas y estructuras superficiales. Las estructuras profundas comprenden el componente semántico, mientras que las estructuras superficiales describen el componente fonológico.

Una representación gráfica de esta teoría ofrecería el siguiente aspecto:



\* Tomado de Searle, J. *Ensayos Críticos sobre Chomsky*. Alianza Editorial, Madrid, 1981.



Después el mismo Chomsky haría modificaciones a esta teoría, aceptando que las estructuras superficiales determinan solamente una parte del significado.

Por otra parte, es importante señalar que Searle en sus estudios sobre Chomsky ha expresado que la preferencia de éste por las explicaciones sintácticas de los fenómenos lingüísticos, en lugar de los semánticos, se debía a una influencia de los estructuralistas, quienes temían la "intrusión" de la semántica en la sintaxis debido a que el significado les parecía "una noción demasiado vaporosa y acientífica" como para ser usada en una ciencia rigurosa del lenguaje; igualmente considera que esta posición de Chomsky puede radicar también en un aspecto filosófico más profundo o también a su manera de definir el lenguaje a través de la estructura sintáctica y no por el empleo de la estructura en la comunicación, donde los rasgos sintácticos están determinados por propiedades innatas de la mente humana. En base a estas presuposiciones Searle cree que pueda explicarse el hecho de que Chomsky se haya dedicado más a la sintaxis, en tanto que sus estudios sobre semántica sean por ahora "triviales".

Las críticas de Searle hacia Chomsky se fundamentan en los siguientes aspectos:

- i) la definición del lenguaje por la estructura sintáctica no es plausible porque uno de los principales factores que modela la estructura sintáctica es la semántica.
- ii) las nociones de "oración gramaticalmente correcta" y la de "oración bien formada", requieren la introducción de conceptos semánticos.
- iii) la sintaxis y la semántica no pueden separarse de manera tajante, y por lo tanto no hay necesidad de postular la existencia de estructuras profundas puramente sintácticas.
- iv) Chomsky está equivocado al pretender que a través de la sintaxis puedan explicarse todas las relaciones lingüísticas entre sonido y significado, la cual es una creencia que viene desde siglos pasados.

Después de todas estas críticas, Searle no deja de reconocer un valor especial a los trabajos de Chomsky, calificándolos como una de las hazañas intelectuales de nuestra era, comparable en alcance y coherencia al trabajo de Keynes o al de Freud; asimismo expresa que éste ha hecho mucho más que una simple revolución en lingüística, ha creado una nueva disciplina, la gramática generativa, que está ejerciendo un efecto revolucionario sobre otros dos campos: la filosofía y la psicología.

## 7. SEMANTICA DE LOS ACTOS DE HABLA

La concepción central de una semántica de los actos de habla es que usamos el lenguaje para hacer cosas, para describir, prometer, insultar, acordar, agradecer, criticar, etc. Austin (1952) sugirió que en la emisión de una oración, el hablante está usualmente involucrado en tres actos diferentes: i) hay un acto locucionario, es decir, la emisión de una oración con cierto significado; ii) un acto ilocucionario según el cual el hablante puede haber intentado que su pronunciamiento constituya un acto de alabanza, crítica, acuerdo, etc.; iii) un acto perlocutivo donde pudo haber pronunciado la oración con el fin de lograr un efecto o respuesta, por ejemplo: amenazarlo, divertirlo, lograr que haga algo, etc.

Con respecto a las oraciones performativas (las cuales no son descripciones sino acciones), Austin sugirió que en lugar de considerarlas como verdaderas o falsas sólo de-

bían considerarse como apropiadas o no (Austin, 1962:70); y ellas podían ser caracterizadas en términos de los distintos conjuntos de condiciones necesarias para su uso apropiado (también llamadas "condiciones de felicidad"); por ejemplo: entre las principales condiciones de apropiación (condición) de la oración: "te prometo que estaré en la estación", están las siguientes: a) que el hablante intenta que su pronunciamiento pondrá a su oyente en la obligación de estar en la estación; b) que él intenta estar en la estación; c) que el oyente preferirá estar en la estación; y que no es obvio que de otra manera él estaría en la estación en el curso normal de las cosas.

Adicionalmente hay otras condiciones para una comunicación exitosa, tales como: a) que el hablante y el oyente hablan la misma lengua; b) que el oyente no sea sordo; es decir que estén en circunstancias favorables para la comunicación. Todas estas condiciones deben cumplirse si la oración ha de ser una promesa exitosa y apropiada (Searle, 1969). Esta concepción llevó a otros lingüistas a la explicación de los actos de habla como la solución a los problemas del significado; Fillmore (1971) ha sugerido que en lugar de hablar de significado de palabras o de oraciones en "vacío" debe hablarse más útilmente acerca de las condiciones para el uso apropiado tanto de las oraciones como de las palabras.

Como parte de la teoría de los actos de habla también se ha utilizado el término "presuposición del hablante", el cual debe contrastar con el de aserción: se dice entonces que el significado de una oración se divide entre la parte que el hablante "aserta" (afirma) y la parte que él presupone o asume como verdadera. En consecuencia, el significado de las palabras y de las oraciones se considerará en términos de condiciones para un uso apropiado y así las implicaciones de las emisiones serán caracterizadas no como una propiedad de la oración en sí misma sino como una presuposición de parte del hablante que usa tal oración, un requisito o conjunta de creencias que implica el uso apropiado de la oración por parte del hablante (Kempson, 1979:54).

## 8. LINGÜÍSTICA TRANSFRÁSTICA

En esta corriente de la lingüística se plantea el estudio del signo en su último nivel de complejidad: morfema, lexía, sintagma, texto; asimismo se aspira que un análisis basado en sus postulados conduzca a la obtención de los esquemas conceptuales generalizantes que subyacen en un texto y determinan su coherencia. Siguiendo a Molero (1985) se presenta un resumen de sus bases teóricas:

- i) para el análisis del discurso debe hacerse un recorrido semasiológico, es decir, partir del nivel del discurso para llegar a los esquemas del nivel conceptual.
- ii) el recorrido del análisis se realiza de acuerdo al siguiente esquema:

Nivel Conceptual (Co)	EJE SEMASIOLOGICO (Recorrido del discurso)
Nivel de la Lengua (LN)	
Nivel del Discurso (D)	

- iii) los tres niveles metodológicamente necesarios son:

—Nivel Lógico Conceptual (Co): Contiene una serie de nudos sémiicos subyacentes en los dos niveles restantes: el de la lengua y el del discurso. A él pertenecen todos los esquemas de carácter lógico-conceptual con vocación uni-

versal, por lo tanto no puede ser descrito bajo la forma de propiedades lingüísticas.

—Nivel de la Lengua (LN): Aquí se encuentra la disponibilidad o competencia lingüística que posee un hablante. Está estructurado en dominios donde los signos poseen una afinidad; los signos además pertenecen a dominios diferentes.

—Nivel del Discurso (D): Es el último de los tres niveles propuestos y puede definirse como el resultado del proceso de utilización de la lengua.

#### Componente pragmático:

Permite conocer el contexto específico de comunicación, a saber:

- i) **Momento de la enunciación:** donde pueden ubicarse los fenómenos que rodean dicha enunciación y situar al autor en su época. Esto es de mucha utilidad para la significación del discurso porque el contexto define, clarifica la intención de comunicación.
- ii) **Personas y circunstancias:** Determina el rol del emisor en la sociedad. Ahora bien, este punto formaría parte de lo implícito (del conjunto de informaciones no manifiestas en el texto, pero que el interlocutor (en este caso quien realiza el análisis) debe conocer para abordarlo).
- iii) **Macro y micro-actos de habla:** Los macro-actos constituyen niveles de organización más globales, acercan a lo que sería el resumen antes de ser organizado en un discurso. Los micro-actos son los elementos de realización en las últimas etapas transformativas inmediatas a la manifestación lineal del discurso; ejemplo: aserción, orden, convenimiento, evocación, exclamación, etc.

#### Componente semántico:

Los resultados que se pueden obtener con el análisis de este componente son los siguientes:

- i) determinar el Esquema Básico de Predicación, que resume todo el plan del discurso.
- ii) buscar los niveles intermedios entre los tópicos y el Esquema Básico Incluyente (EBI).
- iii) desglosar el texto en módulos actanciales, para obtener el verdadero programa narrativo que contiene los elementos indispensables de la narración.
- iv) determinar el nivel de la narración que organiza estados, procesos y actantes, a través de las siguientes fórmulas:

- |    |  |  |           |
|----|--|--|-----------|
| 1. | $A \leftarrow a$   | (sin cambio de estado)                   | ESTATIVO  |
| 2. | $\begin{matrix} A & \leftarrow & a \\ \uparrow & & \downarrow \\ A & & \end{matrix}$                           | (cambio de estado)                       | EVOLUTIVO |
| 3. | $C \leftarrow_{\text{cau}} \begin{matrix} A & \leftarrow & a \\ \uparrow & & \downarrow \\ A & & \end{matrix}$ | (causa inmediata de un cambio de estado) | CAUSATIVO |
| 4. | $F \leftarrow_{\text{fac}} C \dots$  | (causa mediata de un cambio de estado)   | FACTITIVO |

5.  $F \langle \text{fac} \rangle C \langle \text{cau} \rangle \left\{ \begin{array}{l} A \xleftarrow{a} \\ A \xleftarrow{\beta} \end{array} \right. \downarrow$  Fórmula completa para abordar el nivel narrativo

6.  $a \rightarrow B$  indica modificación de un estado inicial.  
Esta modificación puede darse a través de un:

6.1. Proceso de mejoramiento  $\left\{ \begin{array}{l} A \xleftarrow{a} \\ A \xleftarrow{\beta} \end{array} \right. \downarrow$  (-)

6.2. Proceso de degradación  $\left\{ \begin{array}{l} A \xleftarrow{a} \\ A \xleftarrow{\beta} \end{array} \right. \downarrow$  (+)

7. Si la narración busca las causas del proceso se utilizará la siguiente fórmula:

$F \langle \text{fac} \rangle C \langle \text{cau} \rangle \left\{ \begin{array}{l} A \xleftarrow{a} \\ A \xleftarrow{\beta} \end{array} \right. \downarrow$

Sujetos que causan transformaciones.      Sujeto que sufre la modificación.

## BIBLIOGRAFIA

- AUSTIN, J.L. *How to Do Things With Words*. England, Clarendon Press, 1962, p. 70.
- CHOMSKY, Noam. *Sintaxis y Semántica en la Gramática*. España, Siglo XXI Editores, 1979, p. 70-76.
- DAVISON, D. "Truth and meaning". *Synthese*, 1967.
- FERNANDEZ, Angel y HERVAS, Salvador. *Introducción a la Semántica*. Madrid, segunda edición, 1977, p. 13-14.
- FILLMORE, C.J. "Verbs of judging: an exercise in Semantid Description". *Studies in Linguistic Semantics*. 1971.
- GREIMAS, A.J. *En torno al sentido*. Madrid, Editorial Fragua, 1973, p. 38.
- KEMPSON, Ruth M. *Semantic Theory*. Cambridge, University Press, 1979, pp. 47-54; 191.
- LYONS, John. "Linguistics". *Encyclopedia Britannica*. Vol. 10, p. 1000, 1979.
- MOLERO, Lourdes. *Lingüística y Discurso*. Maracaibo, 1985, Ediciones Facultad Experimental de Ciencias, LUZ, p. 19, 20, 72-74.
- SAUSSURE, Ferdinand. *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires, 17a. edición, 1979, Editorial Losada, S.A., p. 130. [1915].
- SEARLE, J. *Speech Acts*. Cambridge University Press, 1969.

- SEARLE, J. *Ensayos Críticos sobre Chomsky*. Madrid, Alianza Editorial, 1981, p. 24.
- TARSKI, A. "The Concept of Truth in the Languages of the Deductive Sciences".  
*Logic, Semantics, and Metamathematics*. p. 102-104.
- VAN DIJK, Teun A. *Texto y Contexto*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1980, p. 80-84.